

Análisis

Carolina Grünwald
Economista



¿CÓMO NOS PODRÍA IMPACTAR LA MAYOR INFLACIÓN EN ESTADOS UNIDOS?

La semana pasada la Reserva Federal (Fed) publicó la minuta de su última reunión, donde decidió mantener la Tasa de Política Monetaria en un rango de 4,25%-4,5%, en medio de una gran incertidumbre económica. En este documento, además de abordar las preocupaciones sobre el rumbo de la economía global, se destaca la mención al aumento de la inflación y al riesgo de que esta permanezca elevada por más tiempo, principalmente debido al impacto de los nuevos aranceles.

Al mismo tiempo, recibimos noticias de tensiones logísticas en los puertos europeos, producto del adelanto del transporte de carga ante la aplicación de aranceles. Mientras tanto, se observa que no se ha recuperado el tráfico de *containers* entre EE.UU. y China, aun después de la tregua arancelaria.

¿Le recuerda esta situación a algo? La pandemia nos mostró que el aumento del costo en el tráfico de los bienes en el comercio internacional puede traducirse en un *shock* de oferta y, por lo tanto, de mayores costos y precios. ¿Cómo se relaciona todo esto con el IPC en Chile? Pues bien, tomando en cuenta que estamos en un escenario de "noticias en desarrollo", considerando el escenario actual, identificaría tres elementos principales en este *shock* inflacionario por aranceles.

En primer lugar, y el más comentado, está el impacto de la baja de precio de los productos chinos que entran al país. Esto se debe a que China deberá redirigir sus productos con restricciones de acceso a EE.UU. a otros mercados, compitiendo a través de menores precios. Calculamos que una reducción de 10% en el precio de los productos chinos implicaría una disminución de la inflación en Chile de 0,3 puntos porcentuales en un horizonte de mediano plazo.

En segundo lugar, se ha mencionado el impacto —también a la baja— que el menor crecimiento del mundo tendría en la inflación en Chile. Esto se daría por una menor demanda y por una actividad más débil (y, por lo tanto, empleo más débil, menos consumo, por lo tanto, menores precios).

En tercer lugar está Estados Unidos, nuestro segundo socio comercial más importante después de China. Si los precios suben allá, de alguna manera nos tiene que afectar. El punto es que los bienes que importamos de ese país son mayormente maquinaria o tecnología, bienes que no son de consumo final de los hogares y que, por lo tanto, no recoge la canasta del IPC. Así, si bien es muy probable que parte de la mayor inflación norteamericana se traspase a inflación local, el grueso de este impacto debiésemos verlo en el costo de la inversión. ¿Cuánto?, esto dependerá de cómo converse este mayor costo desde Estados Unidos con el comportamiento del dólar. Si su depreciación continúa (es decir, si el tipo de cambio baja), podría verse contrarrestada parte de este costo.